

# ESTAMPAS LIBERALES

Alberto Benegas Lynch (h)

Club de la Libertad



*Unión Editorial*

2017

Benegas Lynch, Alberto (h)

ISBN: 9789873677649

Estampos Liberales

Grupo Unión

Fundación Club de la Libertad

© Alberto Benegas Lynch (h) 2016

Arte de tapa: Anton Barreneche

Disponible en Amazon ASIN: B01MUEJ3BV

Grupo Unión

Carlos Calvo 675

1008 Buenos Aires

Tel.: +54 11 4550 5842

Correo: union@lugardelibros.com

www.lugardelibros.com

Unión Editorial, S.A.

c/ Martín Machío, 15 - 20002 Madrid

Tel.: +34 91 350 02 28

Correo: editorial@unioneditorial.net

www.unioneditorial.es

Cubierta: Jack & Cooper's Books

Composición por #MCHFS

Impreso en España por JPM GRAPHIC, S.L.

*Printed in Spain* · Impreso en España

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de los propietarios del *copyright*.

*En memoria de Sophie Scholl que entregó su vida a la causa de la libertad a los 22 años de edad en oposición al régimen nazi, que llevó a cabo principalmente a través del movimiento universitario La Rosa Blanca.*

*A las rosas blancas de nuestro jardín, que con mi María nos recuerdan aquel coraje ejemplar.*



# Índice

Estampas introductorias 9

Prólogo 17

## **Populismo, especulación y paraísos fiscales**

El fracaso de los acuerdos de precios y salarios 21

La verdadera forma de defender a los pobres 25

Un populismo que no cede 29

A menos Estado, menos populismo 33

Las dos caras del Pokémon Go 37

El déficit perjudica más a los pobres 41

EEUU: el Leviatán desbocado 45

Autoabastecimiento y soberanía 47

Elogio de la especulación 49

¿Faltan dólares? 51

La guillotina horizontal 53

Paraísos fiscales 55

## **Deuda, sobornos y federalismo**

Otra vez el techo de la deuda en Estados Unidos 57

La Argentina paralizada 59

No se puede creer tanto desvarío 61

Los sobornos y el estrecho correlato con los estatismos 63

¿Estado ausente? 65

Carta abierta al nuevo gobierno 67

El síndrome del hada madrina 69

Acerca del federalismo fiscal 71

Contratos y matrimonio 73

## **Aplaudidores, independencia y la realidad virtual**

Los costos de producción no determinan los precios 75

Cuidado con los aplaudidores 77

El dictador del Orinoco y nosotros 79

Otra observación sobre el referéndum británico	81
El sentido de la independencia	83
La payasada del Parlasur	85
¿Otra vez la regulación de alquileres?	87
Ataques terroristas en París	89
En torno a la realidad virtual	93
Venezuela en la mira	97
Acerca de la persuasión	101
A raíz de Miguel Wiñazki	105
Sin emprendedores no hay vida	109

### **Aristóteles, Hollywood y la “clase social”**

La inmadurez de Maduro	113
El trabajo intelectual	117
Experiencias interdisciplinarias	121
La traducción es clave	125
¿Aristóteles ejecutivo de empresa?	129
Contradicciones de Hollywood	133
La llamada “clase social” y la idea de “raza”	137
En torno a la teoría del caos	141
Donald Trump: un personaje nefasto	145
Doug Casey, para pensar	149
El abc de la educación son los modales	153
Tensión entre lo que es y lo que debe ser	157
Entre Ingmar Bergman y Calígula	161
Significado de la discriminación sudafricana	165
Acerca de la creatividad	169
Aprendiendo del pasado: Lysander Spooner	173
La destrucción de valores	177
Comentarios al pie de notas periodísticas	181
Contra la ideología	185

### **Nacionalismo, terror fiscal y la envidia**

Se acentúa el peligro nacionalista	189
Una vez más, las empresas estatales	193
El terror fiscal	197
Libertad y Progreso: los empresarios	201

Reflexiones sobre los jóvenes	205
Un relato en torno al igualitarismo	209
Lo más dañino: los celos y la envidia	213
El Estado es el vecino	217
Pensamientos sobre la suerte	221
Economía y derecho: dos lados del mismo asunto	225

### **Keynes, la coyuntura y el aborto**

Más sobre Keynes	229
¿Escribir sobre la coyuntura?	233
Consideraciones sobre la vejez	237
Las matemáticas y la economía	241
¿El aborto, es aborto?	245
Nuevos límites al poder político	251
Una herramienta para los negocios	255
El estatismo es incompatible con lo complejo	259
¿Qué diría Tocqueville hoy sobre Estados Unidos?	263
El día en que se inauguró formalmente el populismo	267

### **El desempleo, la medicina socializada y la felicidad**

La trascendencia de la niñez: el caso argentino	269
¿Poner orden provoca desempleo?	273
Otra vez sobre la India	277
La cultura de la inmediatez	281
Al final, el cadalso	287
Los pobres y la medicina socializada	293
La isla-cárcel cubana	299
La felicidad es el objetivo	303

### ***Post Scriptum***

Reflexiones sobre la guerra Versión ampliada	307
Falacias de la educación estatal	319
¿Es posible el gobierno limitado?	329

<b><i>Sobre el autor</i></b>	359
------------------------------	-----





## Estampas introductorias

*En mayor o menor medida, entonces,  
todas las comunidades civilizadas del mundo  
moderno están hechas de una pequeña clase  
de gobernantes corruptos por demasiado  
poder y de una clase numerosa de súbditos,  
corruptos por demasiada e irresponsable  
obediencia pasiva.*

Aldous Huxley, *Ends and Means*, 1937

Así es, aquí presento un nuevo libro donde intento mostrar que el espíritu liberal se pone de manifiesto a través de múltiples facetas y que queda trunco y amputado si se lo pretende exponer en un solo andarivel. Abarca ricos aspectos de la filosofía, la economía, el derecho, la historia y específicamente la ética. Constituyen todos aspectos inseparables de un mismo fenómeno.

Por eso es que les asiste la razón a los que critican una mirada exclusivamente economicista al abanico liberal. Claro que se refieren a la economía en el sentido más restrictivo y habitual del término y no en el sentido más amplio consignado por von Mises en su obra cumbre precisamente titulada *La Acción Humana. Tratado de Economía* para aludir a una perspectiva de mayor calado. De todos modos, queda claro el punto: no resulta posible una mirada parcial del campo liberal si se quiere comprender su vasto significado.

En este contexto, no se trata simplemente de respetar las conductas de terceros con las que concordamos, se trata principalmente de respetar las que no compartimos siempre y cuando no lesionen derechos de otros. En este contexto, debemos precisar que cuando mencionamos el respeto no queremos para nada decir que nos place lo que hacen otros, los respetamos en el sentido que excluimos la posibilidad de interferir con esas conductas que pueden desagradarnos. Esa es la forma de convivir en sociedad dadas las diferencias que existen entre cada uno de sus componentes. Recordemos que cada de nosotros somos seres únicos e irrepitibles por una sola vez en la historia de la humanidad.

Además, las diferencias de opinión y las diversas perspectivas es lo que permite aprender recíprocamente dado que el conocimiento es siempre provisorio sujeto a refutación. El contraste de teorías rivales es lo que hace posible

saltos cuánticos en el conocimiento puesto que nuestra ignorancia es infinita. El eje central de ese respeto se apoya en la institución de la propiedad privada que comienza con el propio cuerpo, sigue con la posibilidad de expresar nuestros pensamientos y concluye con la libre disponibilidad de lo que hemos adquirido lícitamente. Este aspecto. Este aspecto medular es la razón por la que autores como el antes mencionado Ludwig von Mises sostiene que es la base del liberalismo y, desde la vereda de enfrente, es la razón por la que Marx y Engels mantienen que toda su filosofía puede resumirse en la necesidad de abolir la propiedad. Este aspecto medular es la razón por la que von Mises sostiene que es la base del liberalismo y, desde la vereda de enfrente, es la razón por la que Marx y Engels mantienen que toda su filosofía puede resumirse en la necesidad de abolir la propiedad.

Como es sabido, en el terreno puramente crematístico la propiedad privada permite que los siempre escasos recursos estén en las manos más eficientes a juicio de los consumidores. El cuadro de resultados es la brújula: si se da en la tecla de lo que reclama la gente, se obtienen ganancias y si se yerra se incurre en quebrantos. No son posiciones irrevocables, depende de las votaciones diarias de los consumidores en el supermercado y afines. Los cambios son indispensables al efecto de ajustarse a las modificaciones en los gustos y preferencias del público consumidor. En un referendo cotidiano.

También como se ha insistido en reiteradas ocasiones, la eliminación de la propiedad inexorablemente elimina los precios ya que éstos surgen como consecuencia de las valorizaciones cruzadas a raíz de los intercambios de propiedades. Al eliminarse los precios no hay modo de saber si se está economizando o derrochando puesto que los únicos indicadores del mercado han desaparecido (o en todo caso se han sustituido por simples números que nada significan a los efectos contables o de la evaluación de proyectos). Al ocurrir esto no hay tal cosa como cálculo económico por lo que se concluye que un sistema socialista o comunista no es viable, no tiene sentido aludir al “sistema económico socialista o comunista” puesto que donde no se puede economizar no hay economía.

Y téngase en cuenta que carece de significado decir que de todos los proyectos posibles para la fabricación de un bien se hará el que “técnicamente resulte mejor” ya que lo técnico no tiene sentido en abstracto de los precios (técnicamente pueden producirse muchas cosas pero el asunto es conocer que es factible y que no lo es, si no se sabe si conviene construir carreteras con oro o con asfalto de nada sirve elaborar sobre la técnica).

Por otra parte, el fascismo se traduce en que se permite que la propiedad sea registrada a nombre de particulares pero usa y dispone el gobierno. En realidad es una política mucho más hipócrita que el socialismo comunista ya

# Prólogo

Es realmente un honor poder prologar un libro de Alberto Benegas Lynch (h). Mucho más aún es hacerlo ya no solo a título personal, sino también en el contexto de la representación que me toca en suerte como Presidente de la Fundación Club de la Libertad, institución que el autor de este libro impulsa, estimula y alienta en cada ocasión que puede.

Es muy especial para nosotros que el haya aceptado ser parte de nuestro Consejo Académico. Lo convocamos cuando prácticamente esta institución era solo una idea, y él, demostrando una vez más sus convicciones aceptó el convite, con el entusiasmo que solo las ideas pueden generar.

No parece necesario ahondar demasiado en los logros académicos e intelectuales de este referente del liberalismo mundial. Sus títulos profesionales, sus múltiples publicaciones y su trayectoria muy rica en la materia hablan por sí mismas. Su valía real supera largamente las eventuales consideraciones que se puedan hacer al respecto.

En el mundo de las ideas, a las personas debe poder evaluárselas por su capacidad concreta de influir, de algún modo, en la formación de las diferentes generaciones que tienen el placer de gozar de sus aportes. En ese sentido nadie puede poner en dudas el enorme impacto que han tenido sus obras, desde las más emblemáticas y reconocidas hasta cada uno de sus artículos con los que deleita a un público ansioso de leerlo semana a semana.

En *Estampas liberales* se podrán encontrar muchas interesantes ideas, enfoques generosos en argumentos, innovadoras perspectivas sobre temas controvertidos y una invitación permanente a revisar las visiones propias que todos tenemos y con las que convivimos por años hasta que alguien como Alberto se anima a poner en tela de juicio, a cuestionarlas desde sus raíces, contribuyendo con una mirada diferente, desde otro ángulo menos convencional y más disruptivo.

Otra gran virtud de esta obra es su amplitud, ya que se abordan diversos temas éticos, epistemológicos, económicos, jurídicos e históricos. No se reflexiona, en él, sobre el liberalismo desde un aspecto parcial, sino con una visión más abarcadora e integral.

Todas las opiniones vertidas tienen un denominador común, que ya es un clásico de este autor. Es que su definición, planteada en su memorable obra *Liberalismo para liberales* que recuerda que “el liberalismo es el respeto irrestricto a los proyectos de vida de otros” sigue vigente y se enriquece en cada ocasión que plantea una opinión sobre el tópico que fuera.

Sería interminable citar sus aportaciones pero sin lugar a dudas una de las dinámicas que aparece con gran frecuencia en cada uno de sus comentarios, sobre todo en los que intentan analizar las cuestiones económicas, es aquella sobre la que Friedrich Hayek planteaba cuando decía que “si el economista se queda solo en la economía no solo será un estorbo, sino que será un peligro”

Su insistencia en esta dirección ha sido un límite intelectual importante para muchos pensadores de las ideas de la libertad y una guía vital para los economistas que, simpatizando con esta visión general, encontraron muchas explicaciones que su sesgada percepción no incorporaban.

Es difícil ser sintético a la hora de presentar una obra de Alberto Benegas Lynch (h). Su influencia ha sido enorme en sus contemporáneos y es un referente central para los más jóvenes que saben que su opinión siempre ayuda a entender lo que sucede y a no perder el norte a la hora de razonar con claridad.

Tuve la oportunidad de conocerlo en mi ciudad, Corrientes, cuando en 1987 se presentó en una conferencia multitudinaria, repleta de jóvenes a los que inspiró con sus polémicas visiones que dejaron pensando a todos.

Estaba yo en aquellos años en plena etapa de formación, de búsqueda de una brújula intelectual y su llegada fue providencial, oportuna y necesaria. No eran tiempos de Internet y el acceso al mundo de los conocimientos estaba limitado por las posibilidades físicas de escuchar a un intelectual de su talla y eventualmente algunas obras.

Escucharlo fue como obtener una credencial para acceder a un mundo fascinante, en el que todo estaba en discusión, regido por demasiados paradigmas que merecían ser revisados sin excepciones. Su modo de razonar, de buscar explicaciones, de entender los complejos fenómenos por los que transita la humanidad fueron, y siguen siendo, una herramienta esencial para transitar por esta vida.

Citar una anécdota personal puede ser de gran utilidad para ejemplificar el genuino impacto de su visión. En mi juventud tenía una posición muy fuerte acerca del debate sobre la despenalización del aborto. Mi posición ética acerca de la vida me llevaba, casi instintivamente, a rechazar cualquier propuesta que implicara validar la muerte de alguien. Estaba convencido de que esa matriz era suficiente para tomar una postura.

Con el paso de los años, logró colarse en la discusión esa mirada que hace epicentro en la mujer como portadora de un embarazo y reina absoluta de todas las decisiones, bajo el amparo de la propiedad de su cuerpo. Fui ingenuamente seducido por esa percepción de libertad, en el que la madre tenía la potestad plena de definirlo todo, sin comprender cabalmente la naturaleza del asunto.

Una oportunidad única, un encuentro circunstancial con el autor y una charla distendida, en pocos minutos aportó argumentos simples, pero al mismo tiempo demoledores. Ante la contundencia de sus afirmaciones, no tuve más remedio que repasar mis ideas y finalmente asumir que esos planteamientos eran superadores de mi visión, y por lo tanto ameritaba asumir esa nueva postura como la más completa, la más razonable y al mismo tiempo la que se ajustaba plenamente a mi defensa de la vida y la libertad.

Ese fue un gran privilegio para mí. Permitirse reflexionar sobre lo que uno cree, ponerlo a prueba, y comprender que uno puede estar equivocado es uno de los más fascinantes ejercicios intelectuales que un ser humano puede disfrutar. Hacerlo de la mano de un académico consagrado como Alberto Benegas Lynch ( h ) ha sido un plus gigante y me ha brindado la oportunidad de replantearme una mirada que defendí durante años equivocadamente.

Ese es uno de los mayores talentos de este gran autor. Su solidez y claridad, su profundidad y conocimientos, su rigor académico e intelectual, hacen que su opinión sea valorada y deba ser siempre considerada para testear los paradigmas en los que todos creemos.

La incansable búsqueda de la verdad, los incontables ángulos desde los cuales puede ser observado un hecho, el desafío de bucear en la incertidumbre, son algunos de los atributos que pocos seres humanos pueden permitirse.

En *Estampas liberales* se presenta esta ocasión reiteradamente. Sucede en cada uno de los trabajos. Al leer se podrá respirar en libertad pero también esa gran amplitud para entender el mundo que nos rodea de un mejor modo.

Gracias Alberto por permitirme este lujo de prologar su libro y por abrir sus conocimientos a instituciones como el Club de la Libertad que desde el interior de este país intenta mantener la llama de la libertad encendida como un faro, por aquello que sostenía Thomas Jefferson cuando recordaba, con gran tino, que “el precio de la libertad es su eterna vigilancia”.

Alberto Medina Méndez  
Presidente del Club de la Libertad  
Corrientes, noviembre de 2016



## El fracaso de los acuerdos de precios y salarios

Si realmente queremos ayudar al Gobierno que acaba de asumir, debemos seguir el consejo del Presidente en ejercicio que en su alocución inaugural afirmó que hay que alertar sobre posibles errores. De eso se trata, salimos de una degradación superlativa de las instituciones republicanas y los indicadores económicos más relevantes han quedado sumamente dañados.

Es muy saludable el espíritu de conciliación, de retomar relaciones normales con el mundo, rechazar políticas nefastas como el tristemente célebre caso iraní, sancionar debidamente la corrupción, tender al federalismo fiscal y asegurar la elemental seguridad de las vidas y las haciendas de todos. Es muy necesaria la referencia a la independencia de la Justicia y espero se confirme la idea que ahora se está considerando de rectificar el procedimiento inaceptable para cubrir dos vacantes en la Corte.

Pero para no remontarnos más atrás, desde Diocleciano hasta la fecha han fracasado rotundamente todos los intentos de establecer “precios cuidados” (un eufemismo para precios máximos). El pretendido control de precios, aunque sea circunstancial, siempre produce cuatro efectos centrales que no sólo postergan la recuperación sino que agravan la situación.

Primero, cuando el precio se establece a un nivel inferior al que hubiera estado en el mercado, naturalmente se expande la demanda. Segundo, en el instante inicial, por el hecho de que la demanda se expande no aparece una mayor oferta, por tanto se produce un faltante artificial. Tercero, los productores marginales, los menos eficientes, al reducirse su margen operativo desaparecen del mercado, con lo que se agudiza el referido faltante. Y cuarto, al alterarse los precios relativos y consecuentemente los indicadores de los diversos márgenes operativos, artificialmente surgen otros reglones como más atractivos y, por ende, se invierte en áreas que en verdad no son prioritarias, lo cual se traduce en derroche de capital que, a su vez afecta salarios e ingresos en términos reales.

Lo mismo va para el reiterado “acuerdo de precios y salarios” que se ha aplicado sin solución de continuidad en nuestro país desde el intento corporativo de los años 30. El tema consiste en arreglar los desaguizados fiscales y monetarios -en el contexto de reducir el tamaño del aparato estatal- a los efectos de transferir recursos a los bolsillos de la gente. En el interín, no se deben adoptar